

Los insumos del camino hacia la democracia

Los nicaragüenses tienen claro que tanto el país, como ellos merecen algo mejor. Confían en resolver su crisis de manera pacífica, desean cambios y reformas políticas. Sin embargo, se encuentran polarizados: una mayoría no quiere, ni simpatiza con el régimen, además de creer que el sistema democrático debe cambiar; y por otro lado, están quienes sí apoyan el régimen, basados en una sólida lealtad.

El movimiento opositor tiene la oportunidad de obtener mayor apoyo popular, transformando su mensaje para el país, mostrando más caras legítimas que llamen al cambio, e identificando un líder que represente la lucha política o electoral.

El consenso político en Nicaragua busca algo mejor y de forma pacífica

La mayoría de los nicaragüenses están convencidos de la severidad de la crisis política de su país. De hecho, más del 70% considera que la situación es mala, ubicando el problema por encima de un 7, en una escala de 1 a 10.

Dos tercios creen que con este conflicto el país se dirige hacia dirección equivocada.

Además, una abrumante mayoría (75%) está convencida que el diálogo, acompañado de reformas políticas es la dirección que debe seguir el país. Asimismo, para el 48%, se debe adelantar las elecciones, y para un 38% es necesario asegurar que esas reformas culminen con elecciones hasta el 2021.

En su mayoría, los nicaragüenses desean que las cosas mejoren por la vía pacífica y democrática.

Y dentro de esta perspectiva, más del 70% de la población está convencida que en Nicaragua es necesario reformar la Ley Electoral y el Consejo Supremo Electoral. Adicionalmente, no todos están convencidos que de haber elecciones prontas, éstas serían limpias; y más de la mitad desconfía que las elecciones reflejan “fielmente las preferencias de los ciudadanos en Nicaragua.”

El llamado al cambio político por parte de los nicaragüenses es legítimo y real.

Soluciones a la crisis

¿	2/2019	5/2019
Mediante el diálogo que busque reformas políticas para adelantar las elecciones antes de 2021	49,6	46,0
Diálogo y reformas para que continúe el gobierno actual hasta las elecciones de 2021	37,6	39,3
Rebelión armada para que el actual gobierno no continúe en el poder	2,3	2,6
Más policía, ejército, y otras fuerzas de seguridad para neutralizar a los manifestantes	2,9	3,0
Más sanciones contra personalidades del gobierno y otros involucrados en la represión y corrupción		3,4
Ns/Nr	7,6	5,8

Consenso en un país polarizado

Sin embargo, dentro de este consenso el país está polarizado. Aunque existen quienes opinan que el país necesita salir de donde está, no todos coinciden en la causa y en el cómo.

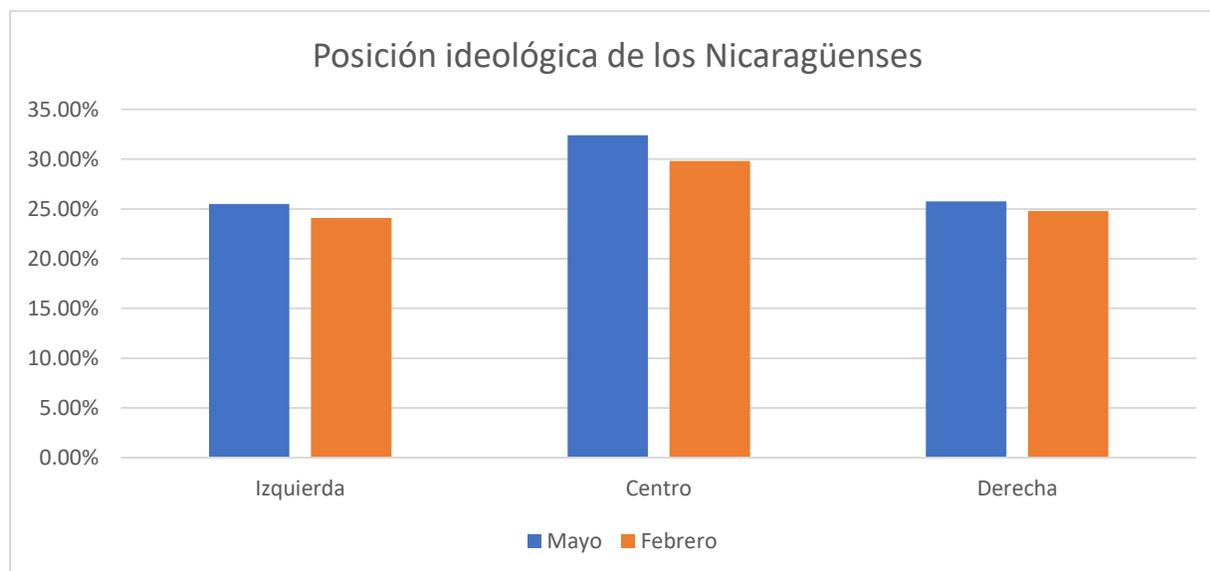
Tampoco simpatizan de igual manera.

Primero, poco más de la mitad de los nicaragüenses responsabiliza al régimen, y el 40% a la derecha.

A nivel de partidos, el 45% simpatiza con el FSLN y el 48% con ningún partido. También se observa una polarización entre tres fuerzas políticas bien demarcadas: izquierda, centro y derecha; con el centro gravitando entre uno u otro grupo dependiendo del tema.

Responsables de la Crisis Política

	2/2019	5/2019
Ortega – Murillo como responsables		
Crisis causada por la represión del gobierno Ortega-Murillo	21,6	6.5
Descontento del pueblo con gobierno Ortega-Murillo		32.5
Exceso y abuso de poder de parte del Gobierno Ortega-Murillo	18,1	11.5
Conflicto entre sandinistas (FSLN y MRS)		2.4
La 'derecha' como responsable		
Conflicto político entre sandinistas y la derecha	19,4	24.3
Cconspiración golpista de la derecha y Estados Unidos	22,6	13.1
Ns/Nr	18,3	9.8



Esta polarización se puede observar en relación con el nivel de aceptación (bueno o malo) que se le otorga al gobernante, Daniel Ortega, considerado una figura controversial, ya que, la mitad del electorado tiene una opinión favorable de él, mientras que un tercio no, y más del 15% no quiere opinar. Para muchos, esa otra mitad esconde el miedo que representa (y que ha resultado de) la represión.

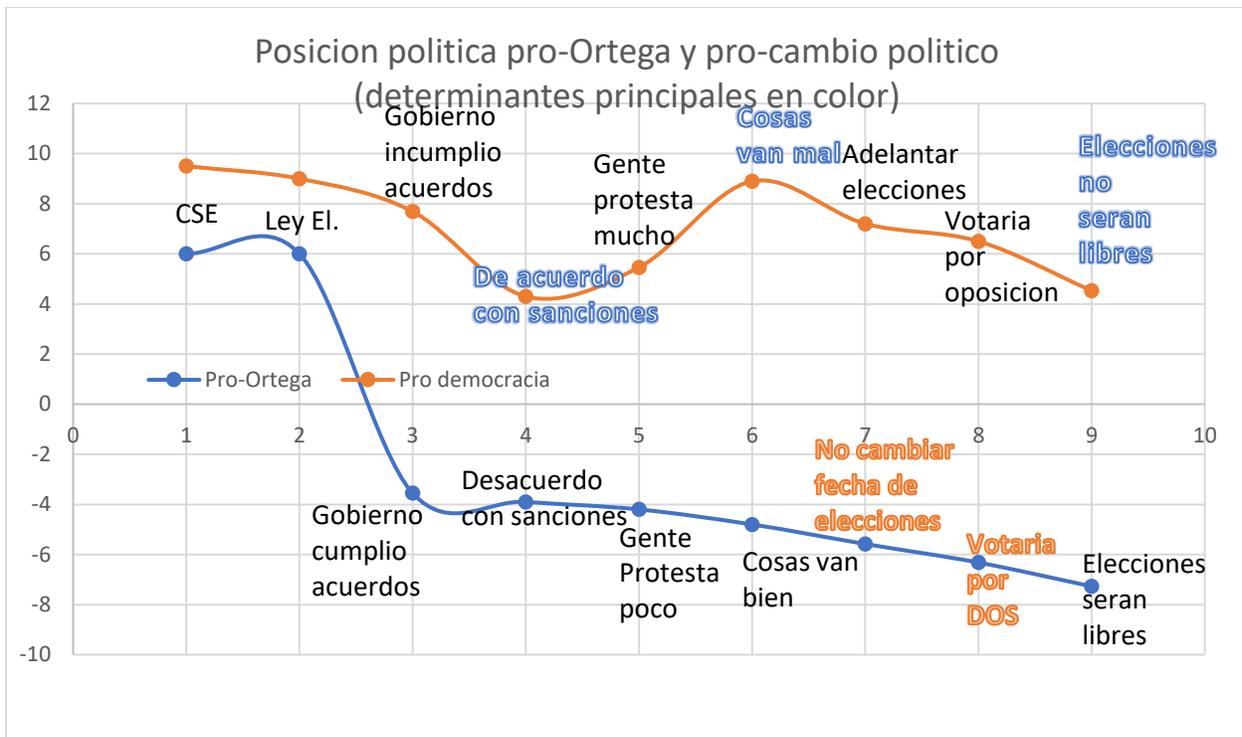
Por lo tanto, es posible notar que, quienes tienen una opinión favorable de Daniel Ortega son personas que opinan que las próximas elecciones serán libres y limpias, votarían por Ortega como candidato, creen en las reformas electorales, consideran que el diálogo y las reformas tienen como propósito continuar con el gobierno hasta su término y son predominantemente Sandinistas (ver cuadro al final).

No obstante, a pesar de existir fuertes posiciones de simpatía, lo que más mueve la favorabilidad de Ortega son dos factores: primero, un aumento en la lealtad Orteguita incrementa la probabilidad de favorecerlo en un 60%; y segundo, la expectativa del continuismo aumenta la probabilidad de su apoyo en un 65%.

Es decir, dichas consideraciones están directamente vinculadas con la creencia de aspectos que atan al electorado nicaragüense con Ortega, su lealtad hacia él, así como un posible clientelismo; aunque no son muchos otros aspectos más (por ejemplo, ser de menor ingreso, joven o mayor, mujer u hombre, no determina la favorabilidad a Ortega). Esto puede interpretarse como el clientelismo base. Otros elementos como las sanciones, o la creencia en las reformas políticas, juegan un menos importante y estadísticamente menos significativo.

Sin embargo, aquellos que tienen una mala opinión de Ortega reflejan otra perspectiva que no necesariamente es opuesta de quienes favorecen al régimen. Para ellos, los factores determinantes son aquellos en donde tienen una posición más contundente sobre las reformas políticas y creen que el país se dirige hacia la dirección equivocada. Además, creen que las personas se deben cuidar al hablar de política, que la crisis puede resolverse con diálogo y reformas políticas, y que es necesario adelantar las elecciones. Estas personas votarían en contra de Daniel Ortega, y simpatizan con la UNAB. Otro aspecto relevante, es que este grupo tiene mayor posicionamiento sobre los temas abordados que quienes tienen una opinión favorable de Ortega.

A diferencia de aquellos que apoyan a Ortega, quienes tienen una mala opinión de éste, son personas con una creencia más fuerte sobre lo viciado del sistema y en las presiones. Estar convencido que el país va en la dirección equivocada aumenta la probabilidad de tener una percepción mala de Ortega en un 76% y pensar que las sanciones son justas la aumenta en más de un 18%. De igual forma, considerar que de haber elecciones éstas serán fraudulentas aumenta la opinión negativa en 25%.



¿Qué hacer? Aumentar la presión, fortalecer la unidad, buscar un líder

Este contexto no es reflejo de una polarización real, es decir, no existen bloques opuestos entre Ortegaísmo y alguien más, sino más bien, un bloque Ortegaísta clientelista y un bloque que incluye el anti-Ortegaísmo y las reformas políticas.

La gran diferencia se encuentra en que el apoyo a Ortega se identifica a una imagen personal, frente a una oposición que apunta a dos blancos más abstractos, ninguno hacia una imagen política, sino a un dictador y a la democracia. ¿Es esto una desventaja? Posiblemente sí.

Además, es necesario observar que, a la hora de pensar en un voto, la probabilidad del porcentaje de los nicaragüenses que votarían por Ortega (24%) aumentaría entre quienes *no creen realmente en las reformas al CSE, son empleados públicos, piensan que la gestión de la ACJD es mala y que hay muchas protestas*. Es decir, el clientelismo se diluye en situaciones más *pragmáticas* que pueden ser *amenazantes* para el statu quo, tales como un trabajo, o el cambio en la estructura del CSE y de quienes exigen su reforma.

Mientras tanto, la probabilidad de quienes votarían por la oposición (31%) aumentará entre aquellas personas que no creen en elegir a Ortega o piensan que hay pocas protestas; este porcentaje aumenta además, en un 95%, entre quienes estiman que las próximas elecciones serían fraudulentas. Otro factor que aumenta la probabilidad de votar a favor de la oposición está entre aquellos que no son de izquierda, sino centro o derecha, o quienes están convencidos de que el país no se dirige hacia la dirección correcta y están de acuerdo en la gestión de la ACJD.

Este grupo no coincide en parte, entre quienes no están decididos por algún candidato (45%). La probabilidad de no simpatizar por un candidato aumenta cuando saben que no votarían por Ortega, pero

no están de acuerdo con las sanciones o con una mala gestión de la ACJD. En su mayoría son hombres, y apoyan en un 98% continuar con el diálogo, pero, sin adelantar las elecciones, y extrañamente (aunque es un porcentaje pequeño), consideran que la crisis no es tan severa y que las elecciones no serían limpias.

Desde la óptica de la oposición su reto está en capitalizar a los indecisos a la vez que de galvanizar una sola voz, más allá de convencerles a no votar por Ortega.

Algunas posibles consideraciones que pueden aumentar la percepción a favor de una oposición incluyen: mejorar la estrategia de comunicación hacia la población, resaltando la importancia de adelantar las elecciones, o al menos de realizar elecciones depuradas de corrupción endémica reflejando a su vez, los vicios del régimen como actos de corrupción, abuso de autoridad y su efecto en la crisis política. Esto incluye visibilizar voces y actores como líderes disidentes, capaces de destacar los niveles de descontrol y enriquecimiento ilícito, por ejemplo. El mensaje de que necesita el nicaragüense de hoy en relación con su vida cotidiana y cómo una democracia los beneficiaría es un punto clave.

Otro factor importante es visibilizar la oposición por medio de algún líder opositor, ya sea para continuar la lucha política o para un proceso electoral.

Respuestas	Opinión Favorable	Respuestas	Opinión Mala
Considera necesario que se reforme el Consejo Supremo Electoral	64.10%	Considera necesario que se reforme el Consejo Supremo Electoral	94.80%
Considera necesario que se reforme la Ley Electoral	62.30%	Considera necesario que se reforme la Ley Electoral	93.00%
Cree que, en la actualidad las cosas en este país van en la dirección correcta	48.10%	En la actualidad las cosas en este país van en la dirección equivocada	88.90%
Cree que la gente protesta mucho	41.90%	La gente protesta POCO porque teme a salir a la calle por miedo a la policía	54.60%
Cree que el gobierno de Daniel Ortega ha cumplido con algunos de los acuerdos realizados con la Alianza Cívica	35.50%	Cree que el Gobierno de Daniel Ortega no ha cumplido con los acuerdos realizados con la Alianza Cívica	76.90%
La crisis puede resolverse con “Diálogo y reformas para que continúe el gobierno actual hasta su término”	55.80%	Esta crisis puede resolverse mediante el diálogo que busque reformas políticas para adelantar las elecciones	72.00%
Votaría por el Sandinismo con DOS como candidato	63.20%	Si las elecciones fueran hoy votaría por la Oposición, contra DOS	64.80%
Cree que las próximas elecciones serán libres y limpias	72.70%	Cree que las próximas elecciones serán libres y limpias	45.30%
Está en desacuerdo con las sanciones aplicadas por EE. UU hacia Rosario Murillo y Daniel Ortega	39.10%	Está de acuerdo con las sanciones aplicadas por EE. UU hacia Rosario Murillo y Daniel Ortega	42.90%
Considera que el FSLN y la pareja presidencial Daniel Ortega y Rosario Murillo son la misma cosa	36.30%	Tiene opinión buena la Alianza Cívica	48.40%
Partido de afiliación: FSLN	64.70%	Cree que en las próximas elecciones habrá fraude	44.30%
		Caracteriza la causa de esta crisis como un descontento del pueblo con el gobierno de Ortega-Murillo	39.60%
		Nicaragua es un país nada democrático	39.40%
		Cree que la gente protesta mucho	37.80%
		Alguien de su familia ha salido del país en los últimos 9 meses	73.90%
		Hay que cuidarse de hablar de la política, aún entre amigos	87.70%

